

## Científicos estadounidenses hallan una vía para curar el sida

■ Descubren que un fármaco barato ayuda a eliminar el virus  
JEREMY LAURANCE, THE INDEPENDENT ■ 2a

## El homicidio de Enrique Salinas fue "circunstancial", según indagatorias

■ En expedientes se dice que el general Acosta Chaparro tiene información del crimen  
GUSTAVO CASTILLO Y SILVIA CHAVEZ ■ 10

## Improcedente, la acción en la ALDF para remover a Ebrard: Encinas

■ 39

## Sale bajo fianza la esposa de Augusto Pinochet; su hijo sigue encarcelado

ENRIQUE GUTIERREZ, CORRESPONSAL ■ 33

### columnas

ASTILLERO • JULIO HERNÁNDEZ LÓPEZ	4
DINERO • ENRIQUE GALVÁN OCHOA	6
ECONOMIA MORAL • JULIO BOLTVINIK	26
MEXICO SA • CARLOS FERNÁNDEZ-VEGA	28
CIUDAD PERDIDA • MIGUEL A. VELÁZQUEZ	41

### opinión

JORGE CAMIL	22
GILBERTO LÓPEZ Y RIVAS	22
LUIS JAVIER GARRIDO	23
FRANCISCO LÓPEZ BÁRCENAS	23
JOSÉ CUELI	8a
LEONARDO GARCÍA TSAO	11a

## Labores de alto riesgo con sello femenino

■ ANTONIA ESQUIDE GONZALEZ

### 62 mujeres trabajan a la par que varones en el grupo policial de elite Fuerza de Tarea

Rocío, Sandra, Fabiola y Susana son parte de las 62 mujeres que conforman el Agrupamiento Fuerza de Tarea (AFT) —de 617 elementos—, cuerpo de elite de la Secretaría de Seguridad Pública (SSP) del DF.

Elas se preparan diariamente para intervenir en situaciones de crisis en la ciudad de México. Realizan prácticas de apoyo en negociaciones para liberar rehenes y hasta en acciones antiterroristas. Tienen conocimientos sobre explosivos, hacen descensos desde helicópteros, rapel y tirolesa, salvamento acuático, primeros auxilios y han sido entrenadas en artes marciales.

Para ellas no fue fácil entrar a este grupo, ya que de un total de 100 aspirantes a pertenecer al AFT, únicamente logran integrarse tres mujeres y un máximo de 30 hombres.

“Para estar en el agrupamiento se necesita tener capacidad de decisión, dinamismo, disciplina y compromiso con la comunidad”, aseguró el segundo superintendente Isaías Cisneros Arellano, quien explica que las mujeres que forman parte de este selecto grupo realizan las mismas actividades que sus compañeros, pues “lo saben y lo pueden hacer”, además de que

“cualquier trabajo es fácil cuando hay voluntad”.

Sin embargo, es necesario que adquieran muy buena condición física. Por eso los entrenamientos son exhaustivos. Corren alrededor de cinco kilómetros diarios a campo traviesa, realizan “gimnasia táctica”, practican tiro al blanco, operaciones “aeromóviles y ribereñas”, y además reciben capacitación en electricidad, química, operación de radio, primeros auxilios y robótica, entre otras materias.

“La actividad es muy pesada. Habrá ocasiones en que, por ejemplo, tendrán que bajar a rapel lle-

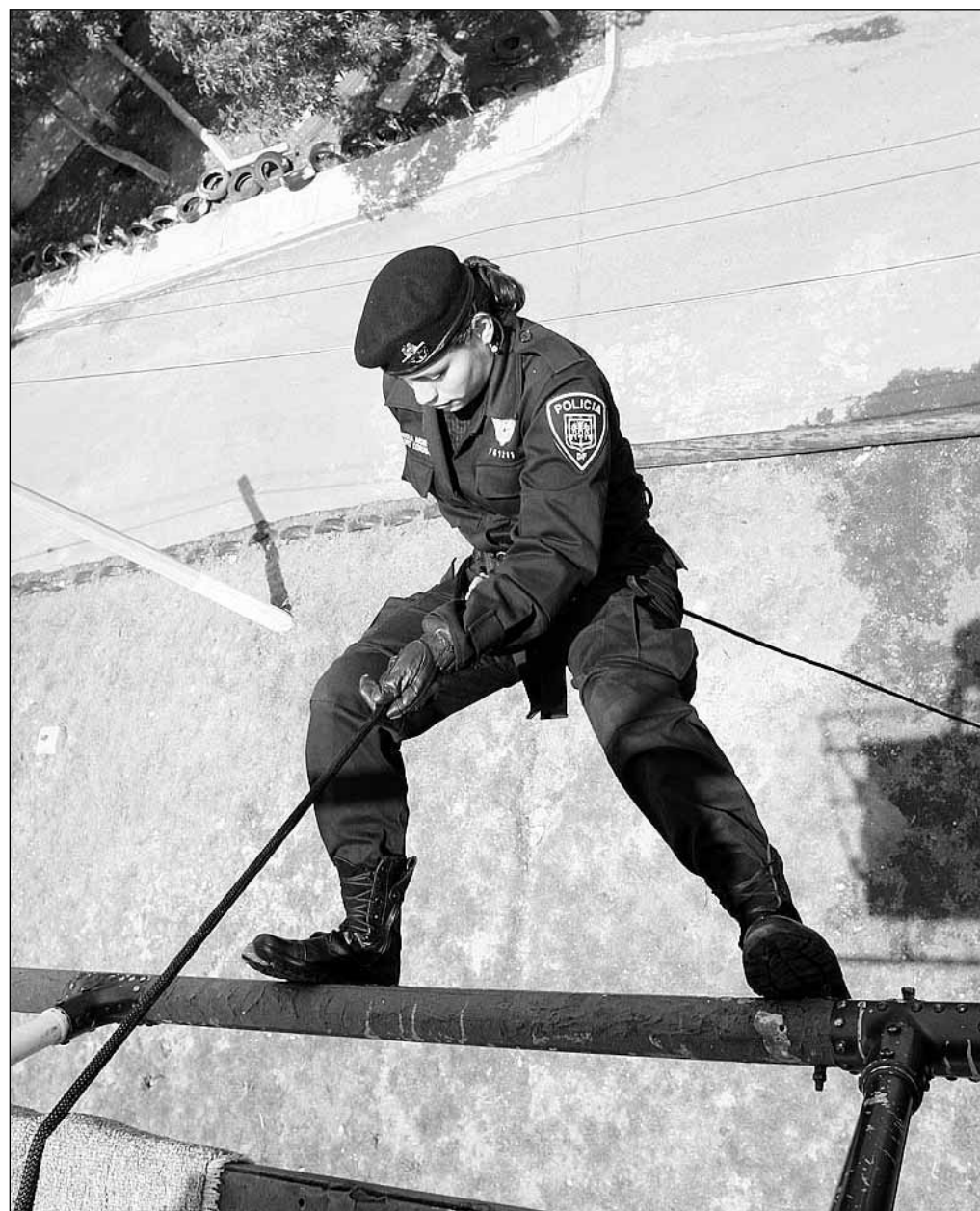
vando a un lesionado sobre la espalda, y soportar su propio peso, aparte 50 y hasta 70 kilos más de la persona rescatada. Correr, por ejemplo, un kilómetro a un punto donde haya una emergencia y no puedan llegar las patrullas, y hacerlo con todo el equipo, que incluye siete kilos de peso del chaleco, las granadas, las armas corta y larga, cuerdas y demás”, señala el subdirector del AFT, Armando Palacios.

Con dos hijos adolescentes y 14 años en la policía, cuatro de los cuales se ha desempeñado en el AFT, María del Rocío González Vargas ha tenido que equilibrar su vida familiar y, sobre todo, su papel de madre con su trabajo de alto riesgo, y asegura que, aunque es difícil, está orgullosa.

Entró a la Academia de Policía a los 22 años, por necesidad económica, pues ya tenía dos bebés que mantener y no contaba con el apoyo de una pareja, “así que debía buscar un trabajo y decidí que fuera algo que me ha gustado siempre: ser policía”, explicó. Su padre también se dedicó a esta labor y ella siempre lo ha admirado.

A sus 35 años, sabe que sus hijos se sienten orgullosos del trabajo que realiza, pero también les provoca miedo, está consciente de que el riesgo es parte de sus días. Recuerda: “una vez me tocó interceptar una marcha, ahí se pusieron fuertes los golpes, a una compañera la mataron por las patadas que le propinaron en el vientre, le estallaron las vísceras. Pero bueno, lo importante para nosotras es capacitarnos para saber cómo defendernos en estos casos”, señala.

Por su parte, Sandra Alicia Santiago Gómez, de 25 años de edad, es madre soltera y tiene un niño de tres años. Cuando se enteró de la convocatoria para pertenecer al AFT su hijo tenía apenas dos meses de nacido; sin embargo, no dejó pasar la oportunidad. “Fue difícil, porque a mi bebé lo dejé muy pequeño y, aunque tengo el apoyo de mi mamá, me duele dejarlo”, señala.



ANTONIA ESQUIDE GONZALEZ

Descender a rapel forma parte del duro entrenamiento a que son sometidas los integrantes del Agrupamiento Fuerza de Tarea, de la Secretaría de Seguridad Pública capitalina